



Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)
bglopez@campus.mty.itesm.mx
ISSN (Versión impresa): 1405-4167
MÉXICO

2000
Juan Enrique Huerta Wong
ANÁLISIS DE LA COBERTURA DE LA INFORMACIÓN INTERNACIONAL EN LA
PRENSA VERACRUZANA DESDE LA DISCUSIÓN DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL
DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (NOMIC)
Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, número 008
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)
Monterrey, México
pp. 271-296

Análisis de la cobertura de la información internacional en la prensa veracruzana desde la discusión del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC)

Juan Enrique Huerta Wong*
ITESM, Campus Monterrey

El Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación

El período de la postguerra reavivó el colonialismo (Habermas, 1998). La lucha entre las máximas potencias del planeta dio lugar a una bipolaridad que en el occidente dio origen a la denominación primer y segundo mundo. Prácticamente el resto de naciones fungieron como satélites, en mayor o menor medida decisivos para la sobrevivencia y rumbo de la humanidad. En los países de Tercer Mundo la preocupación acerca del autoritarismo que las élites en cada caso implantaron bajo el auspicio frecuente de Estados Unidos, dio lugar a discusiones en torno a los diferentes grados, niveles y formas de inequidad. En las Ciencias Sociales y sobre todo en el emergente campo académico de la comunicación, esta preocupación dio a la vez origen a posiciones radicales frecuentemente proclives a aceptar el otro autoritarismo, el procedente del otro paradigma, el soviético. Esta tendencia, empero, no se discutirá en este trabajo.

Las preocupaciones por el nuevo colonialismo, el de la postguerra, como le llama Sreberny Mohammady (citada en *African news for Africa*, 1996 y en *Cooperative study of foreign news and international news flow in the 1990's*), dieron origen en el estudio de la comunicación al surgimiento de la teoría de la dependencia. Basada en la teoría del mismo nombre procedente de la economía, esta corriente supone a los países como satélites dependientes del centro, donde se encuentran los países desarrollados, que les proveen de la porción de realidad que les es ajena a sus fronteras, por medio de fuertes transnacionales de comunicación (Boyd-Barret, 1995; Seers, 1981). Cuatro de ellas dominaron el mapa económico de la comunicación al menos

durante esta primera etapa de discusión de la teoría: AP (American Press), UPI (United Press International), AFP (American Free Press) y Reuters (Sreberny Mohammady en *African news for Africa*, 1996; Larson, McAnany y Storey, 1986; Van Zyl, 1998), cuyo crecimiento fue auspiciado, según parece, frecuentemente por intereses expansionistas de sus Estados de origen (por ejemplo Boyd-Barret, 1995). Este enfoque se aboca, entre otros puntos, a “estudiar los desequilibrios de los flujos internacionales de comunicación” (Lozano, 1996, p. 96). Desde aquí el subdesarrollo, según Murciano, “ya no se concibe como un estadio... anterior al capitalismo sino como un efecto de éste y una forma particular de su desarrollo” (citado por Moragas, 1981, p. 205). Es decir, los científicos sociales de principios de los setenta observaban que la dependencia de los países satélites al centro no era un estadio “natural” ni un precapitalismo en el sentido marxista estricto, sino un instrumento de colonialismo en el neoimperialismo de las potencias, particularmente de Estados Unidos. Si este tipo de preocupaciones se dieron sobre todo en los países del Tercer Mundo, como hemos dicho, los principales teóricos latinoamericanos destacaron en el mapa de la teorización al respecto. Nombres como Dorfman (1980), Mattelart (Dorffman y Mattelart, 1975), Reyes Matta (Santa Cruz y Erazo, 1980), Mayobre Machado (1978), entre otros, fueron leídos y replicados desde las universidades del Primer Mundo. También estos principales teóricos latinoamericanos, según Moragas (1981, pp. 199-216), fueron importantes para iniciar una discusión internacional hacia un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). Para ilustrar mejor el fenómeno descrito, ejemplificaremos con el venezolano Mayobre Machado, quien a fines de los setenta decía que:

lograr un nuevo orden político implica necesariamente la construcción simultánea de un Nuevo Orden Mundial Informativo o Comunicacional que sea a la vez instrumento de cambio, pilar de apoyo y elemento evaluador de la nueva estructura (1978, p. 9).

Proponía un estudio de la dependencia en materia de comunicación de masas que abarcara entre otros los niveles de:

- 1) monitoreo de las transnacionales de información,
- 2) el efecto de las mismas en la audiencia,

3) su “manipulación ideológica consciente e inconsciente” (pp. 81-82). Para esto, afirmaba, era indispensable el nacimiento de un “Nuevo Orden Informativo Internacional”. El texto de Mayobre Machado es solo un ejemplo, pues durante la misma década los principales autores del Tercer Mundo escribieron múltiples libros y artículos respecto a esta necesidad. En 1978 la UNESCO convocó a intelectuales de todo el mundo a una cumbre en la que se discutió el estado de los desequilibrios informativos, a la luz de la discusión sobre el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). La reunión dio lugar a un texto que si bien no reflejó todas las preocupaciones y quizá sí los múltiples desacuerdos entre las diferentes corrientes de opinión del Tercer Mundo, significó un avance notable (Hamelink, 1997; Bergmo, 1998) en el estado del debate. Entre sus más importantes puntos destacan precisamente el monitoreo constante y el consenso por limitar la actuación de las transnacionales de información (Mac Bride, 1988). Ya el nombre de la cumbre y del reporte Mac Bride son tentadores: Un solo mundo, voces múltiples. Los países no alineados, promotores del NOMIC, establecieron en sus demandas que la equidad político económica dependía en gran medida de ello, como ya lo habían establecido en un resolutive firmado en Algeria, en 1973:

es un hecho que las actividades del imperialismo no están confinadas a los campos político y económico, sino que también tienen consecuencias culturales y sociológicas, imponiendo entonces una dominación ideológica extranjera sobre la gente del mundo desarrollado. (Jankowitsch y Sauvart, citados por Roach, 1997, p. 63)

Para ellos era importante reestablecer la autonomía de los Estados-nación por encima de las transnacionales de comunicación. Argumentando que esto coartaba el libre flujo de la comunicación, Estados Unidos e Inglaterra, “los países democráticos” (entrevista con Kofi Annan, 1998), se retiraron de la UNESCO y con ello sus fondos. Casi desapareció la organización. Recientemente, la máxima dirigencia de la Organización de las Naciones Unidas dijo en una entrevista distribuida a 15 mil periódicos de todo el mundo, que la discusión está muerta y “no es voluntad de la Secretaría General reavivarla” (entrevista con Kofi Annan, 1998).

El Nuevo Orden Informativo: estado actual del debate

Existen esfuerzos por parte de los países no alineados por reavivar la discusión: si para 1993, 24 ministros de información solicitaron a la ONU la reapertura del debate sobre el NOMIC (entrevista con Kofi Annan, 1998), en 1996 sumaron 27 las naciones reunidas en Nigeria para hablar sobre la pertinencia del mismo (*Move on to revive NWICO*, 1996) y cada vez más, particularmente en África, parece vivirse un clima favorable a este debate (Van Zyl, 1998).

Por su parte, algunos teóricos (por ejemplo Gerbner, Mowlana y Schiller, 1996), entre ellos algunos iberoamericanos, siguen hablando de la necesidad de un Nuevo Orden Informativo como salida ante el subdesarrollo como una característica del orden mundial político-económico vigente. Un trabajo reciente (Quiroz citado por Esteve, 1995, p. 26) afirma que el flujo internacional de la información se caracteriza hoy:

- por ser vertical,
- con retroalimentación sólo entre los países o las élites que conforman el centro de nuestras sociedades (éstos se encuentran a la vez jerarquizados),
- en donde la periferia forma parte de subsistemas diferenciados, la retroalimentación es todavía más indirecta y
- entre las periferias es mínima.

Advierte que el sistema latinoamericano de medios de comunicación ha carecido de libertad de información; existe concentración en la propiedad de los medios, ausencia de intervención del Estado en políticas de comunicación y graves desequilibrios en el sistema de telecomunicaciones. Propone, por lo tanto, un reconocimiento de la información como una función social, desarrollo de nuevos principios jurídicos en la información internacional, la regulación internacional a las transnacionales de la información, el derecho de cada sociedad a elaborar los medios masivos que reflejen su propia realidad y equilibrar los flujos internacionales de información mediante acuerdos legales. Se trata, en suma, de una sofisticación a los requerimientos de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación, que puede ayudarnos a esclarecer el tema, su pertinencia, y el estado actual de la discusión.

Como explican Vincent (1997) y Gerbner, Mowlana y Schiller (1996) las expectativas de un nuevo orden político mundial tras la caída del Muro de Berlín no fueron satisfechas. El desequili-



brio no cesó y según el *Cooperative Study of Foreign News and International News Flow in the 1990's* (1998) es ahora aún mayor que durante los sesenta o setenta, con el advenimiento de las cadenas de videonoticias, más poderosas de lo que fueron las agencias de prensa. Esta nueva etapa se caracteriza por lo que Sánchez Ruiz denomina interdependencia asimétrica (1996), es decir, la capacidad de las élites de países de la periferia para tomar posiciones en el mercado internacional. La teoría de la dependencia se ha replanteado para asumir la figura de la dominación cultural, que tiene que ver (Roach, 1997, p. 49; Tomlinson, 1991), con la facultad de ciertos grupos dominantes de ejercer el control de las formas simbólicas en el mundo. Como también explican Mattelart y Mattelart (1997), el factor de dominación no es más una clase socioeconómica (o un país), sino grupos que detentan el poder sin estar atados a un estado-nación, a lo que Thompson (1993) agrega que para poder ejercerlo resulta indispensable el control de las formas simbólicas. Esta centralidad –presente por ejemplo 1) en la relevancia de la información de los países del centro por sobre la imagen que se construye de la periferia, 2) en el monopolio de los flujos de la información por unas cuantas agencias y 3) en unas cuantas voces representantes de las mismas élites como gobierno, empresa o iglesia– cambiante pero aparentemente más real que nunca, de los flujos de noticias, es para el mismo autor el problema central contemporáneo, pues los desequilibrios políticos y económicos no cesarán si continúa la desigualdad en los flujos de información. Estas son las características, añade Chomsky (1990), del modelo de propaganda en el cual se desenvuelven los medios, que, coinciden Shoemaker y Reese (1994), se encuentran limitados por un modelo ideológico formado por intereses hegemónicos. Para Galperín (1997), Sinclair, Jacka y Cunningham (1996) esta forma de dominación frecuentemente echa mano de la proximidad cultural para poder hacerse presente.

Por otra parte, la amplitud del desequilibrio se puede ver, según Van Zyl (1998) en el olvido a los países que significaron durante la Guerra Fría posiciones estratégicas para las potencias, que derribado el Muro de Berlín, no representaron ya mayor importancia. Dado el fenómeno de la centralidad y de este olvido, se entiende que la construcción de la imagen de estos países, como sugiere Van Zyl, se limite al conflicto, al

desastre. Todo esto es, según John Bellamy Foster, “ecológica, económica, política y moralmente insostenible” (en Gerbner, Mowlana y Schiller, 1996, p. 3).

De aquí la pertinencia de discutir nuevamente el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación.

Teoría de la dependencia y alguna evidencia

Un reclamo constante desde otros enfoques teóricos (por ejemplo, estudios culturales), hacia la teoría de la dependencia en general y en particular a la postura del reclamo por un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación es la falta de evidencia empírica que ha acompañado sus preocupaciones. Esto no es del todo cierto. Justamente la discusión por el NOMIC se acompañó del respaldo de técnicas como el análisis de contenido que daban resultados reveladores, aunque en otro tipo de flujos y medios. Si bien durante los setenta se empezó a analizar el contenido de los medios extranjeros en medios de comunicación (por ejemplo, *cfr.* Dorfman 1980; Dorfman y Mattelart, 1975; Herner 1979a y 1979b; Santa Cruz y Erazo, 1980), Mayobre Machado reconocía la falta de sofisticación del uso de estas técnicas. Con todo, estos estudios no son de flujos de noticias, en donde el trabajo es aún insuficiente.

En 1967, por ejemplo, la Ciespal publicó el estudio “Dos semanas en la prensa latinoamericana”, que con fuerte apoyo económico analizó el contenido de treinta diarios en diecinueve países latinoamericanos. Las variables incluidas se relacionaron tanto con aspectos formales (diseño, espacio impreso, número y ancho de las columnas, uso del color, suplementos, etcétera), como con el contenido y características de los mensajes (procedencia, origen y fuentes de información y temática) (Lozano y Gómez Cruz, 1998). Los resultados revelaron que la agenda de los medios era dictada en gran medida por países desarrollados, en particular Estados Unidos. La suma de noticias procedentes del extranjero fue frecuentemente mayor a la cobertura de hechos locales y regionales. El número de narraciones alusivas a conflictos en Estados Unidos fue constantemente mayor a los que trataban temas de países latinoamericanos. Cuando las narraciones trataban temas del Tercer Mundo lo hacían refiriéndose a catástrofes o escándalos políticos mientras que cuando hablaron de Estados Unidos y Europa frecuentemente se refirieron a temas menos negativos como

actividades diplomáticas o conflictos internos. De cualquier modo, este trabajo antecede la propuesta teórica del NOMIC, por lo que resulta pertinente el estudio de los flujos desde esta orientación. Otro trabajo incluyó los periódicos más importantes de 29 países y confirmó que su contenido se refería principalmente a Europa Occidental y Estados Unidos (Lozano, 1996, pp. 125-126). Recientemente, un grupo de investigadores de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), bajo la coordinación de José Carlos Lozano y el apoyo de la Maestría en Comunicación del Tecnológico de Monterrey, se propuso realizar una réplica del estudio de CIESPAL actualizándolo tanto en sus aspectos conceptuales como en los metodológicos.

El estudio incluyó importantes periódicos latinoamericanos, españoles y estadounidenses, utilizando una muestra de una semana compuesta y una natural, durante la primavera de 1998.

Otros trabajos dentro de esta línea son *Cooperative study of foreign news and international flow in the 1990's* que pretende estudiar los flujos de todo el mundo (se analizaron al menos los más importantes sistemas de comunicación en setenta países de nuestro continente, África, Asia y Europa) a partir del análisis cuantitativo y cualitativo, así como *Global news flow in the 1990's*, cuyos avances sugieren que las preocupaciones acerca de la amplitud en los desequilibrios de la información y cómo los medios construyen nuestras imágenes acerca del otro, de las regiones que nos son ajenas por vía de los sentidos, así como de la escasa diversidad de las fuentes en los textos periodísticos, están fundamentados (Campbell, 1996; *African news for Africa*, 1996). Lozano y Gómez Cruz (1998) refieren que microestudios como el de Rota y Rota en 1987 revelaron que sólo cuatro temas engloban el 73 por ciento de las noticias internacionales en México. Desde otra perspectiva teórica, Arellano *et al.* (1995) encontraron que la prensa mexicana se ocupa principalmente de temas políticos y que sobre todo los periódicos con menos capacidad económica dependen fuertemente de la imagen de mundo que les llega a través de las agencias más poderosas. En este sentido, los resultados que Lozano (1997) halló con relación a la oferta televisiva en nuestro país podrían aludir a la misma centralidad, al encontrar fuerte dependencia de la programación estadounidense en nuestros canales, si bien este autor parece no coincidir con esta posición.

El avance de la investigación de ALAIC realizado por Lozano y Gómez Cruz coincide con los resultados de los anteriores trabajos (1998). Como en *African news for Africa* (1996), Lozano y Gómez Cruz encuentran que a diferencia de los estudios realizados en los setenta, los periódicos parecen mostrar mayor preocupación por sus respectivas regiones que por lo que ocurre en los países desarrollados y se muestran optimistas al respecto:

las preocupaciones del NOMIC y el imperialismo cultural acerca de la predominancia de las noticias acerca de los centros o metrópolis de la región y la poca importancia a otros países latinoamericanos no es del todo verdadera, dicen.

Este trabajo tiene entonces como propósito utilizar parte de la metodología propuesta por Lozano y Gómez Cruz para observar el tratamiento informativo que los periódicos publicados en la ciudad de Veracruz dan a la información internacional. Pretende sumarse desde esta área geográfica específica, con las distancias del caso, al análisis sistemático que de la prensa latinoamericana en general y nacional en particular ya efectúan investigadores mexicanos. Como Arellano *et al.* asumen, es insuficiente el trabajo empírico acerca de periódicos que se ha hecho en este sentido en nuestro país (1995, p. 1) y particularmente desde la perspectiva del NOMIC. Pretende asimismo agregarse, salvadas las distancias, al esfuerzo que desde la maestría en comunicación del Tecnológico de Monterrey han iniciado Lozano y Gómez Cruz para observar el comportamiento de la cobertura de la información internacional desde la perspectiva del NOMIC de periódicos de diversas microrregiones de nuestra Latinoamérica. Está pensado en la lógica de que su necesariamente modesta capacidad de generalización desde el análisis de lo que ocurre en la ciudad de Veracruz pueda ser observado junto con este esfuerzo mayor en el cual se encuentran ya otros estudiantes, para desde ahí acceder a un nivel mayor.

Retomaremos entonces las preguntas de investigación que se hacen Lozano y Gómez Cruz (1998):

¿Cuánta atención muestran los periódicos seleccionados a las noticias internacionales?

¿Existe una tendencia a prestar más atención a las noticias internacionales acerca de nuestra región o a Estados Unidos y a Europa?

¿Cuáles son los tópicos que reciben mayor cobertura en las noticias internacionales? ¿Hay tópicos diferentes entre las noticias sobre Estados Unidos, Europa y Latinoamérica u otras regiones en desarrollo?

¿Siguen siendo dependientes los “pequeños” diarios latinoamericanos de las agencias de noticias, particularmente de las “cuatro grandes” (AP, UPI, AFP y Reuters)? ¿Están más diversificadas las noticias ahora que durante la Guerra Fría?

Adicionalmente surge la pregunta acerca de: ¿qué tipo de voces son más recurrentes en los periódicos veracruzanos? ¿Privilegian los periódicos veracruzanos en su jerarquización a las narraciones originadas en Estados Unidos o Europa?

Método

Muestra de los periódicos

Este estudio se basa en un análisis de contenido de los periódicos de circulación diaria, matutina e independiente de Veracruz. En esta ciudad existen tres de ellos, a saber, *Notiver*, *El Dictamen* y *Sur*. El primero es el de mayor tiraje, declarando 35 mil ejemplares diariamente. Fue excluido de la muestra, sin embargo, debido a que no presenta información internacional, siendo un medio de comunicación cuya circulación y área de interés se limita al puerto. *El Dictamen* tiene la peculiaridad de ser el fundador del periodismo formal en Latinoamérica. Fundado en 1898, parece ser el primer periódico del siglo veinte en nuestra región (Argudín, 1987).

Este estudio se basó en el método de semana compuesta, intentando disminuir el nivel de sesgo que pudiera haber arrojado una muestra de semana natural. La semana compuesta abarcó los días jueves 3, miércoles 9, martes 15, lunes 21 y domingo 27 de septiembre, así como sábado 3 y viernes 16 de octubre. Esta última fue escogida debido a que es la más próxima al viernes 9 de octubre, fecha en la que no fue posible encontrar el periódico *Sur*.

No se analizó por completo las ediciones de los periódicos, sino tan sólo la primera plana, la contraportada y la sección internacional, por lo que de antemano se observa un sesgo del objetivo inicial de este tipo de estudio que tendría que ver con

la agenda completa de las publicaciones. En nuestro caso se identifican como objetivos observar cuál es la región o país de las preocupaciones de la agenda de los periódicos y cuáles son los temas más recurrentes, para desde ahí intentar discutir la pertinencia del debate actual acerca del NOMIC. Con el mismo fin, se observará asimismo cuáles fueron los canales más usados para la publicación de las narraciones y qué tipo de fuentes se usaron con mayor frecuencia.

Vale decir que el diseño de esta investigación en general fue tomado del trabajo de Lozano y Gómez Cruz (1998), modificando por conveniencia en algunos puntos.

Unidades de análisis y categorías

La unidad de análisis utilizada fue la unidad narrativa (noticia, reportaje, crónica) salvo en la variable de fuentes, donde la unidad fue la fuente misma. No se tomaron en cuenta íconos, comentarios, publicidad. Fueron excluidos el resto de géneros posibles. Situaciones o eventos en otros países referentes explícitamente con asuntos o actores nacionales fueron codificados como "noticia nacional" y no como internacional, tal y como lo definen literalmente Lozano y Gómez Cruz. Como en su trabajo, tampoco hubo muestreo de las unidades de análisis; todas las noticias internacionales y sus actores, en cada nota, fueron codificadas. Se analizaron en total 167 textos.

Utilizando el manual de codificación de Lozano y Gómez Cruz, compuesto de 18 variables, finalmente se observan para este trabajo las siguientes:

- Tamaño de noticia. Se utilizó el método de centímetros cuadrados en lugar de centímetros por columna.
- Agencias más utilizadas. Se refiere al servicio informativo que proporcionó la noticia al periódico analizado. Cupo la posibilidad de enviados o corresponsales. Con Lozano y Gómez Cruz se tomó la posibilidad de que se combinaran los datos proporcionados por distintas agencias.
- Fuentes más utilizadas.
- Ubicación. Primera plana, contraportada, interiores página par o página impar. Como se dijo antes, se analizó la primera plana y en el caso de los periódicos que las utilizan para otorgarle mayor relevancia a la jerarquización de sus temas, la contraportada.
- Relación de temas.
- Regiones de procedencia. Es el lugar donde se generó la infor-

mación, no necesariamente el lugar al que se refiere la noticia. Se ubicaron cinco áreas geográficas principales, de acuerdo con la importancia que se detectó en el tratamiento de las noticias: América Latina, Europa, África, Asia y Estados Unidos.

Resultados

La atención mostrada a las noticias internacionales por los periódicos analizados no fue homogénea en el número de narraciones que cada publicación incluyó en sus temarios. Sin embargo, la amplitud de los textos de *Sur*, que promedió 139.6 centímetros por 113.1 de *El Dictamen*, hizo que la cifra final del tamaño en cada periódico no representara diferencias sustanciales (Tabla 1). Estos resultados difieren ya de los hallazgos de Lozano y Gómez Cruz, cuya muestra de algunos de los periódicos más importantes en seis países latinoamericanos y España reveló mayor inclusión a la información internacional. Lo que parece ser un menor interés quizá se explique por su origen microrregional.

Si bien la tabla 2 muestra un mayor interés en general de la prensa veracruzana por Latinoamérica (57 textos, 34% del total), es preciso ser cauteloso ante estos resultados. En principio, *El Dictamen* sí se ocupa más de Estados Unidos (31 textos, 33% de su muestra de 93) que de cualquier otra región. Luego, la suma de las preocupaciones de los dos periódicos por los países europeos y norteamericanos (57%) es mayor que la que se da a países del Tercer Mundo, incluyendo Latinoamérica. La información acerca de Asia, África y Oceanía es de hecho mínima, en los dos últimos casos casi inexistente. Con todo, se presenta un panorama más o menos equitativo, si bien lo deseable sería quizá una mayor presencia de Latinoamérica por sobre el resto de regiones. Como Lozano y Gómez Cruz notan, estos resultados difieren notablemente de los reportados por Ciespal, cuya investigación arrojaba mayor desequilibrio en favor de los países centrales. Ésta parece ser la tendencia de la prensa internacional, pues existe coincidencia visible con los hallazgos de estos autores y de otros estudios como los de *African News for Africa* (1996) y Campbell (1996).

Los temas tratados en general fueron más o menos homogéneos, si bien con cierto desequilibrio hacia las noticias negativas (64.34%) como crisis internas o conflictos armados. El tema más recurrente fue la política nacional, que para efectos de valoración se dividió en tres subcategorías, a saber, conflictos

o crisis internas, elecciones, cambios en el gobierno, y legislación u otros temas políticos (tabla 3). El mayor peso sobre los aspectos negativos de la vida nacional de los países, es para Lozano y Gómez Cruz la validación de las preocupaciones del NOMIC (1998).

La tabla 4 muestra resultados interesantes. Estados Unidos (74.56%) y en general Norteamérica (Canadá=66.67%) fueron objeto de una cobertura altamente negativa, sólo superada por Asia (100%). Las áreas que recibieron un tratamiento más o menos equitativo en la proporción de noticias positivas y negativas fueron América Latina y Europa. Aquí la preocupación de los teóricos del NOMIC respecto a la poca importancia que ya tienen los países pobres que fueron estratégicos durante la Guerra Fría, localizados en Asia y África, parece tener un punto de partida, pues resultan muy poco significativos para el balance general de los datos y cuando aparecen, el tratamiento de la información que de ahí procede parece ser muy negativo.

Respecto a la dependencia que de las grandes agencias internacionales de noticias y en particular de las cuatro grandes (AP, UPI, AFP y Reuters) han encontrado autores como Boyd Barret (1995), Vincent (1997), Hamelink (1997) y Ciespal (en Lozano y Gómez Cruz, 1998) en distintos momentos históricos pero sobre todo previo al fin de la Guerra Fría entre los periódicos del Tercer Mundo y en particular los más pequeños, como los que aquí se analizan, la evidencia aquí mostrada sugiere que por lo menos por cuanto corresponde a la prensa veracruzana tal dominación no parece estar ocurriendo. Como se muestra en la tabla 5, menos del 20 por ciento total de la información internacional fue generada por agencias internacionales. La fuerte presencia de la agencia gubernamental Notimex, que parece ser la única proveedora externa de noticias al periódico *Sur*, sugiere que por lo que respecta a la prensa veracruzana, el centro de la dominación, como discuten Sánchez Ruiz (1996), Tomlinson (1991) y Mattelart y Mattelart (1997), puede estar cambiando de los países centrales a los centros de las periferias, ejerciéndose de cualquier modo un monopolio del eje de la construcción de la realidad que nos es ajena por vía de nuestros sentidos, como explican Chomsky y



Herman (1990) y ostentando el control de los mensajes por unos cuantos que parece constituir el núcleo de las preocupaciones del NOMIC.

Los periódicos veracruzanos jerarquizaron de manera similar la información procedente de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos, como muestra la tabla 6. Si bien América Latina recibió el mayor número de jerarquizaciones privilegiadas, inclusiones en primera plana y contraportada, la frecuencia mostrada por la información de países desarrollados (Europa y Norteamérica) fue mayor a la del Tercer Mundo. Este desequilibrio es aún mayor en las páginas interiores, donde la información relativa a los países desarrollados fue incluida más frecuentemente que ninguna otra región, incluyendo Latinoamérica, en las páginas impares. Este dato resulta significativo porque las páginas impares son más visibles que las pares, razón por la cual, por ejemplo, suelen ser, en materia de anuncios, más caras.

Un argumento constante de los simpatizantes del libre flujo de la información es que los periódicos independientes de información general sostienen criterios de objetividad (entrevista con Kofi Annan, 1998). Según este supuesto, los periodistas no opinan, reflejan la realidad tal cual, sostienen sus argumentos dando voz a protagonistas. La pluralidad de las fuentes es según la misma teoría, un sustento de verosimilitud democrática. Como muestra la tabla 7, éste no parece ser el caso de la información internacional publicada en la prensa veracruzana durante septiembre y octubre de 1998. En el 54.49 por ciento de los textos, sólo se registró una fuente y la frecuencia con que los periodistas los elaboraron, revela que en la mayor parte de los casos, ellos transmiten la información sin consultar directamente a los actores. La presencia de oraciones sin más voz que la del productor del texto es mayor a medida que más fuentes presenta una narración. La presencia de otras voces que no sean las dominantes, como sugieren Shoemaker y Reese (1994) y Thompson (1993), es prácticamente inexistente, habiendo en cambio amplia presencia de fuentes gubernamentales.

Tabla 1. Número total y espacio de notas internacionales en periódicos veracruzanos

Periódico	Notas	Total en cm ²	Número notas por día	Total cm ² por día	Media	Desv. Estándar
<i>Dictamen</i>	93	10591	13.28	1513	113.1	4.8
<i>Sur</i>	74	10260	10.57	1465	139.6	9.8

Tabla 2. Origen de las noticias internacionales en periódicos veracruzanos

Región	<i>El Dictamen</i>	<i>Sur</i>	Total
Estados Unidos	33.33%	16.22%	25.72%
Canadá	1.08%	2.70%	1.80%
América Latina	31.18%	37.84%	34.13%
Europa	27.96%	33.78%	30.54%
África	1.08%	2.70%	1.80%
Asia	4.30%	6.76%	5.39%
Oceanía	1.08%	0%	0.60%
n=	93 100%	74 100%	167 100%



Tabla 3. Tópicos de las noticias internacionales en periódicos veracruzanos

Tópico	El Dictamen	Sur	Total
Positivo o neutral	47.3%	23.02%	35.66%
Negativo	52.7%	76.98%	64.34%
Actividades diplomáticas y/o políticas entre países	13.98%	1.35%	8.38%
Conflictos diplomáticos y/o políticos entre países	13.98%	6.76%	10.78%
Religión	6.45%	2.70%	4.79%
Interés humano, sucesos raros, animales, crónica de la vida social	0%	4.05%	1.80%
Conflictos o crisis internas, corrupción en la vida política	15.05%	16.22%	15.57%
Elecciones, campañas, nombramientos, cambios en el gobierno	6.45%	8.11%	7.19%
Otros temas políticos, legislación	5.38%	4.05%	4.79%
Conflictos armados o amenazas de	7.53%	21.62%	13.77%
Acciones por la paz, negociaciones, acuerdos con grupos armados	5.38%	5.41%	5.39%
Otros bélicos	5.38%	6.76%	5.39%
Tópicos económicos	0%	1.35%	0.60%
Ayuda por desastres o hambrunas	1.08%	0%	0.60%
Ayuda militar, armas, asesores, entrenamiento	1.08%	0%	0.60%
Campañas de salud e higiene	2.15%	0%	1.20%
Crímenes y delitos	3.23%	4.05%	3.59%
Asesinatos o atentados políticos	1.08%	6.76%	3.59%
Accidentes y catástrofes	7%	7.53%	5.41%
Otros policíacos	2.15%	5.41%	3.59%
Otras personalidades	1.08%	0%	0.60%
TOTAL (n)	93	74	167
	100%	100%	100%



Tabla 4. Tópicos de las noticias internacionales por región de origen en periódicos veracruzanos

Tópico	E.E. UU	Canadá	América Latina	Europa	Africa	Asia	Oceanía	TOTAL
Positivos o neutrales	25.44%	33.33%	42%	43.12%	33.33%	0%	100%	35.66%
Negativos	74.56%	66.67%	58%	56.88%	66.67%	100%	0%	64.34%
Actividades diplomáticas y/o políticas entre países	9.30%	0%	7%	5.88%	0%	0%	0%	
Conflictos diplomáticos y/o políticos entre países	16.28%	0%	7.02%	9.80%	0%	2%	0%	10.78%
Religión	0%	0%						
Interés humano, sucesos raros, animales, crónica de la vida social	2.33%	0%	3.51%	11.76%	0%	0%	0%	1.80%
Conflictos o crisis internae, corrupción en la vida política	32.56%	0%	1.75%	1.96%	0%	0%	0%	1.80%
Elecciones, campañas, nombramientos, cambios en el Gobierno	0%	0%	8.77%	9.80%	0%	22.22%	0%	15.57%
Otros temas políticos, legislación	6.98%	33.33%	10.53%	9.80%	0%	0%	100%	12%
Conflictos armados o amenazas de	4.65%	0%	5.26%	1.96%	0%	0%	0%	4.79%
			10.53%	25.49%	33.33%	11.11%	0%	13.77%

Acciones por la paz, negociaciones, acuerdos con grupos armados	2.33%	0%	7.02%	7.84%	0%	0%	0%	5.39%
Otros bélicos	2.33%	0%	1.75%	0%	0%	0%	0%	1.20%
Problemas económicos: desempleo, inflación, huelgas	4.65%	0%	5.26%	3.92%	0%	1.11%	0%	4.79%
Otros tópicos económicos	4.65%	0%	5.26%	3.92%	33.33%	0%	0%	4.79%
Ayuda por desastres o hambrunas	0%	0%	1.75%	0%	0%	0%	0%	0.60%
Ayuda militar, armas, asesores, entrenamiento	0%	0%	1.75%	0%	0%	0%	0%	0.60%
Campañas de salud e higiene	4.65%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1.20%
Crímenes y delitos	0%	0%	3.51%	1.96%	33.33%	22.22%	0%	3.59%
Asesinatos o atentados políticos	2.33%	0%	3.51%	5.88%	0%	0%	0%	3.59%
Accidentes y catástrofes	4.65%	66.67%	7.02%	1.96%	0%	0%	0%	3.59%
Otros polidacos	2.33%	0%	7.02%	1.96%	0%	0%	0%	3.59%
Otras personalidades	0%	0%	1.75%	0%	0%	0%	0%	0.60%
TOTAL (n)	43 100%	3 100%	57 100%	51 100%	3 100%	9 100%	1 100%	167 100%

Tabla 5. Número y porcentaje de notas internacionales atribuidas a cada agencia de noticias por los periódicos veracruzanos

Agencia	<i>El Dictamen</i>	<i>Sur</i>	Total
Corresponsales o enviados	1.08%	0%	0.60%
Reuter	30.11%	0%	16.77%
Una agencia internacional y una nacional	1.08%	0%	0.60%
Agencias nacionales	60.22%*	79.73%	68.86%
No identificadas	5.38%	20.27%	11.98%
Total (n)	93 100%	74 100%	167 100%

*Sólo una de estas narraciones no fue generada por la agencia gubernamental Notimex



Tabla 7. Tipos de fuentes más usuales

Tipo de fuente	Fuente 1	Fuente 2	Fuente 3	Fuente 4
	Medios de comunicación, agencias, el propio reportero 44.91%	Medios de comunicación, agencias, el propio reportero 78.05%	Medios de comunicación, agencias, el propio reportero 90.42%	Medios de comunicación, agencias, el propio reportero 96.41%
	Gubernamental 40.72%	Gubernamental 15.57%	Gubernamental 7.78%	Gubernamental 2.99%
	Organizaciones religiosas 3.59%	Organizaciones religiosas 2.99%	Partido político de oposición 0.60%	Partido político de oposición 0.60%
	Partido político de oposición 2.40%	Partido político de oposición 1.80%	Iniciativa privada 0.60%	
	Otras fuentes** 1.80%	Iniciativa privada 1.20%	Partido en el poder 0.60%	
Total	100%	100%	100%	100%
Frecuencia (n)	91	51	16	7
Porcentaje en el total de fuentes citadas *	54.49%	30.54%	9.58%	4.19%

*La suma no alcanza el 100 por ciento porque se excluyeron aquí las narraciones que tomaron en cuenta más de cuatro fuentes.

** Aquí se codificaron las instituciones intergubernamentales como la Organización de las Naciones Unidas, la UNESCO, el Fondo Monetario Internacional.

Discusión

Al culminar la Guerra Fría muchos países esperaron que un nuevo orden económico y político más justo surgiera en nuestro planeta. Casi ha pasado una década y algunos coinciden (Mattelart, 1997; Boyd-Barret, 1995; *African News for Africa*, 1996) en que lejos de disminuir, los desequilibrios parecen radicalizarse. Sreberny Mohamamady (en *African News for Africa*, 1996) coincide con Boyd-Barret y con Van Zyl (1998) al señalar que es preciso un nuevo mapa de la comunicación internacional. Muy cercana a este punto, Winzeck (1997, p. 220) recuerda que para que accedamos a un mundo más equitativo, justo y democrático, las leyes deben ser aplicables a todos, pero no sólo eso, sino que el interés público debe privar por encima del privado, con base en la argumentación y no en el poder. Si la dominación simbólica, como pretenden Thompson (1993) y los países no alineados (en Roach, 1997) constituye hoy el centro en torno al cual gira el resto de formas de dominación, la discusión en torno a un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación que como primer paso revise el mapa económico de las comunicaciones y restaure la capacidad de los Estados, de los ciudadanos, ante lo que la ONU ha insistido en denominar un poder invencible (entrevista con Kofi Annan, 1998), continúa vigente, a veinte años de la cumbre de la comisión MacBride.

Parte de este trabajo es la observación de cuánto ha cambiado la configuración de la centralidad simbólica desde la Guerra Fría. A gran escala, se han llevado trabajos de análisis del contenido en la prensa mundial, particularmente desde Europa y Estados Unidos (Campbell, 1996; *Cooperative Study of Foreign News and International Flow in the 1990's*), África (*African News for Africa*, 1996) y América Latina (Lozano y Gómez Cruz, 1998). Los resultados sugieren que si bien la imagen que la prensa está formando de "los otros", tiende a ser más equitativa que durante los sesenta y setenta, los desequilibrios entre el imaginario que forman acerca de Tercer y Primer Mundo aún existen.

Intentando hacer una modesta contribución al estado de la discusión desde una microrregión específica de México, la ciudad de Veracruz, he analizado el contenido de los periódicos locales. Para ello he retomado las preguntas de Lozano referentes a la atención que dan los periódicos veracruzanos a la

información internacional, su tendencia a prestar más atención a las noticias internacionales acerca de nuestra región o a Estados Unidos y a Europa, los tópicos que reciben mayor cobertura, la dependencia a las "cuatro grandes" agencias de información, y añadido: ¿qué tipo de voces son más recurrentes en los periódicos veracruzanos? ¿Privilegian los periódicos veracruzanos en su jerarquización a las narraciones originadas en Estados Unidos o Europa?

Los resultados sugieren que la atención prestada a la información internacional es menor que la que se puede observar en otros puntos del mundo, de nuestra región e incluso de nuestro mismo país. Por ejemplo, mientras que los periódicos *El Norte* y *Excelsior* promediaron en el estudio de Lozano, más de treinta textos de información internacional por día, los periódicos veracruzanos, en el mejor de los casos, alcanzaron una media de trece textos. Esto puede deberse, empero, a su origen microrregional. De cualquier modo, esto ya contradice las conclusiones de Ciespal en 1967, que según Lozano y Gómez Cruz, reportaron un gran interés de los medios de comunicación del área por lo sucedido allende sus fronteras, particularmente en Estados Unidos y Europa. En este punto, la prensa veracruzana no tuvo un comportamiento homogéneo. Mientras que *El Dictamen* incluyó en su temario más textos de Estados Unidos, *Sur* fue más equitativo en el tratamiento de las regiones, particularmente entre Europa y Latinoamérica. El promedio, sin embargo, arrojó un resultado, este sí, más o menos equitativo. Para *African News for Africa* (1996) y Lozano y Gómez Cruz (1998) esto puede ser visto con optimismo.

Si bien las cuatro grandes agencias que dominaron el mapa de las comunicaciones durante la Guerra Fría (Boyd-Barret, 1995; Vincent, 1997) no aparecen con frecuencia en las narraciones analizadas, no parece existir gran diversificación en los proveedores de noticias de la prensa veracruzana, cambiando el dominio de la centralización de la información internacional a la agencia gubernamental Notimex. La posesión de la centralidad de la información a manos del Estado mexicano es un punto para discutir en la agenda local del debate sobre el NOMIC. Un fenómeno similar pudiera estar ocurriendo en otras partes del mundo, donde el Estado ha tenido, como en México, un fuerte papel pero contrario a las expectativas de canalizador y protector del derecho público que demandan los países no alineados.

Me pareció pertinente aportar a la idea de centralidad como producto de las desigualdades en el mapa de las comunicaciones, el análisis del punto donde se origina la información. La evidencia sugiere que unos cuantos roles sociales construyen la imagen de nuestro mundo exterior. Estos roles sociales han estado históricamente ligados al poder y por lo que parece, al dominio de las formas simbólicas. Se trata de los mismos productores de noticias, que en este caso son, aunque pueda no ser explícito, las mismas agencias de noticias que centralizan la información. Otra fuente recurrente fue la gubernamental, en este mismo tenor.

Si bien se ha admitido ya que los cambios desde los sesenta y setenta respecto a las preocupaciones de la prensa latinoamericana parecen ser notables, el análisis de la jerarquización que los periódicos veracruzanos dieron a la información de las diferentes regiones del mundo permite continuar con las razones por las cuales sigue siendo pertinente la discusión acerca del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación. Si los periódicos locales, más frecuentemente *Sur*, dieron en Veracruz atención más o menos equitativa a Latinoamérica, Europa y Estados Unidos, nuestra área fue relegada a las páginas pares, es decir, se le concedió menos importancia a la información generada desde nuestra misma región geolingüística. Aún más, la suma de la información resultante del Primer Mundo (Norteamérica y Europa) fue generalmente mayor a la del Tercer Mundo, en el cual se localiza nuestro país, aún cuando no siempre fue positiva, como la evidencia mostró acerca de Estados Unidos.

Como ya se ha dicho, no parece posible lograr generalizaciones desde una microrregión específica como es México. Se trata de un trabajo que tiene que ser visto a la luz de un esfuerzo mayor. Los desequilibrios en el flujo de las comunicaciones parecen un hecho, si bien se han matizado desde los sesenta y setenta. La propuesta es que se han sofisticado las estructuras de dominación pero que permanecen centrales, verticales. Recuperando las ideas de Winseck (1997), parece necesario que para avanzar al siglo XXI con esperanza, es preciso discutir un Nuevo Orden Mundial, con reglas y derechos para todos.

Nota

*El autor agradece la lectura y comentarios de José Carlos Lozano a este trabajo.

Bibliografía

- African news for Africa: Or is still the same old story?* (1996, noviembre). Disponible en <http://subsite.unc.edu/new.flow/results/debeer.htm>
- Arellano, L., Chong, B., Gaña, A., Gendreau, M., Guicho, F., Gutiérrez, M., Lozano, J. C., Martínez, F. J., Morales, L., Orellana, L., Ortiz, M., Matanzo, L., Priante, J. A., Quintanilla, C., Román, M. A., Villarreal, M. C. (1995). Temas y fuentes informativas en la prensa mexicana: Estudio comparativo. *Anuario de investigación de la comunicación*, 2, pp. 241-260.
- Argudín, Y. (1987). *Historia del periodismo en México: desde el virreynato hasta nuestros días*. México: Panorama editorial.
- Bergmo, T. C. (1998). *Regulation of the media in the 21st century*. Disponible en: <http://subsite.unc.edu/new.flow/results/newsmap.htm>
- Boyd-Barret, O. (1995). NWICO strategies and media imperialism: The case of regional news exchange. En K., Nordenstreng, H. Schiller, (Eds.). *Beyond national sovereignty: International communication in the 1990's*, segunda reimpression, pp. 177-192.
- Campbell, W. J. (1996, mayo). *Two days in the world of news: An exploratory analysis of media content in 37 countries*. Ponencia presentada en la conferencia anual de la International Communication Association, Chicago, Ill. Disponible en: <http://subsite.unc.edu/new.flow/results/campbell.htm>
- Casas Pérez, M. L. (1997). Reflexiones sobre política y medios de comunicación al final de una era. *Diálogos de la comunicación*, (48), 33-43.
- CIESPAL
- Cooperative study of foreign news and international flow in the 1990's* (1998, noviembre). Disponible en: <http://unc.edu/maggot/newsflow/design/no.frameindex.htm>;
- Chomsky, N., Herman, E. S. (1990). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Grijalbo Mondidori.
- Dorfman, A. (1980). *Readers nuestro que estás en la tierra: Ensayos sobre el imperialismo cultural*. México: Nueva Imagen.
- Dorfman, A., Mattelart, A. (1975). *Para leer al Pato Donald* (13 ed.). México: Siglo XXI.
- Entrevista con Kofi Annan* (noviembre, 1998). Disponible en: www.ifex.org/communique/vol.7/7-18/section1.htm
- Esteve, F. (1995). La información especializada y el Nuevo Orden Internacional de la Comunicación. *Diálogos de la comunicación*, (42), 25-31.
- Galperín, H. (1997). Las industrias culturales en los acuerdos de integración regional: El caso del TLCAN, la UE y el MERCOSUR. *Comunicación y Sociedad*, (31), 11-46.

- Gerbner, G., Mowlana, H., Schiller, H. I. (1996). Introduction. En Gerbner, G., Mowlana, H. Shiller, H. I. (Eds.), *Invisible crisis*, 1-3.
- Hamelink, C. (1997). MacBride with hindsight. En Golding, P., Harris, P. (eds.), *Beyond cultural imperialism: Globalization, communication and the new international order*. London: Thousand Oaks.
- Habermas, J. C. (1998, agosto). Nuestro breve siglo. *Nexos* (248), 39-44.
- Herner, I. (1979a). *Tarzán, el hombre mito*. México: Diana.
- Herner, I. (1979b). *Mitos y monitos: historietas y fotonovelas en México*. México: UNAM.
- Larson, J. F., McAnany, E. G., Storey, J. D. (1986). News of Latin America on network television on the southern hemisphere. *Critical studies in mass communication*, 3, 169-183.
- Lozano, J. C. (1996). *Teoría e investigación de la comunicación*. México: Alhambra.
- Lozano, J. C. (1997, julio). *Oferta y consumo de contenidos televisivos transnacionales en México*. Ponencia presentada en la XL Conferencia Anual de la Asociación Internacional de Estudios de la Comunicación Social (AIERI). Oaxaca, Mex.
- Lozano, J. C., Gómez, E. (1998). *Noticias internacionales en la prensa latinoamericana*. Manuscrito, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey.
- Mac Bride, S. (1988). *Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e información en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mattelart, A.y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Mayobre Machado, J. A. (1978). *Información, dependencia y desarrollo: la prensa y el nuevo orden económico internacional*. Caracas: Monte Ávila.
- Moragas Spa, M. (1981). *Teorías de la comunicación*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Move on to revive NWICO* (1996). New York: Editor & Publisher. (Proquest No. 51242634).
- Roach, C. (1997). Cultural imperialism and resistance in media theory and literary theory. *Media, culture & society*, 19, 47-66.
- Sánchez Ruiz, E. E. (1996). Flujos globales, nacionalismo y regionalismo de programas televisivos. *Comunicación y sociedad*, (27), 43-88.
- Santa Cruz, A., Erazo, V. (1980). *El orden transnacional y su modelo femenino: Un estudio de las revistas femeninas en América Latina*. México: ILET/Nueva Imagen.
- Seers, D. (1981). Introducción. En Seers, D. (comp.). *La teoría de la dependencia: Una reevaluación crítica*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 11-19.

- Shoemaker, P. J. y Reese, S. D. (1994). *La mediatización del mensaje: Teoría de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. México: Editorial Diana.
- Sinclair, J., Jacka, E., Cunningham, S. (1996). New patterns in global television. En Sinclair, E., Cunningham, S. (eds.). *Peripheral vision*. New York: Oxford University Press.
- Tomlinson, J. (1991). *Cultural imperialism*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica y social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Van Zyl, J. (1998, noviembre). *Civil Society and broadcasting in South Africa: Protecting the right to communicate*. Disponible en: <http://subsite.unc.edu/new.flow/results>
- Vincent, R. C. (1997). The future of the debate: Setting an agenda for a New World Information and Communication Order, ten proposals. En Golding, P., Harris, P. (eds.). *Beyond cultural imperialism: Globalization, communication and the new international order*. London: Thousand Oaks.
- Winseck, D. (1997). Contradictions in the democratization of international communication. *Media, culture & society*, 19, 219-246.